

---

*Julia M<sup>a</sup>. Rubio*

## Territorio y poder: nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina

*Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao (eds.). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2014, 337 pp.*

*Territorio y poder: nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina* es una obra colectiva editada por Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao, en la cual se analizan los sistemas de partidos de América Latina desde una óptica multinivel. Los autores se apartan de la visión tradicional de análisis de los sistemas partidarios que se focaliza solamente en nivel de competencia nacional, para pasar a “abrir la caja negra” de la competencia a nivel subnacional y analizar el sistema de partidos como un todo.

El libro se presenta estructurado en once capítulos y una conclusión. Mientras que en el primero se presenta la discusión teórica y la metodología a utilizar para el análisis, en los diez siguientes se aplica de forma similar el marco metodológico para el estudio de diversos países de América Latina: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Nicaragua, Perú, Uruguay y Venezuela. Finalmente, las conclusiones del trabajo permiten repensar los sistemas de América Latina desde una visión comparada.

El análisis multinivel del sistema de partidos que se presenta en este libro es fiel a la visión de Sartori (1976) acerca de la importancia de combinar criterios cuantitativos y cualitativos a la hora de clasificar a los sistemas de partidos. Sin embargo, este trabajo presenta la novedad de conjugar ambos criterios con la relación entre el sistema de partidos nacional y subnacional, para llegar a una clasificación que describe no solo el grado de (in)congruencia existente entre el sistema de partidos a nivel nacional y local<sup>1</sup>

---

1. Para medir el nivel de congruencia de un sistema de partidos se utiliza el índice creado por Gibson y Suárez-Cao (2010) que combina la diferencia en el Número Efectivo de Partidos (NEP) nacional y subnacional, y la

sino también la naturaleza de los actores que compiten (tanto tradicionales como no tradicionales)<sup>2</sup>.

A partir de estos dos ejes, se presenta una clasificación de los sistemas de partidos en cuatro categorías: 1) sistemas de partidos multinivel congruentes y con predominio tradicional, 2) sistema de partidos multinivel congruente y no tradicional, 3) sistema multinivel incongruente y con predominio de partidos tradicionales y 4) sistema de partidos multinivel incongruente no tradicional. Esta novedosa tipología permite entender no solo cómo se compite, sino quiénes compiten en las múltiples arenas electorales y el conjunto de incentivos y constricciones que los actores enfrentan en la competencia.

El análisis del formato y la dinámica de la competencia llevan tanto a conclusiones generales como particulares. Por un lado, una clasificación general del sistema de partidos en base a las últimas elecciones encuentra que la mayor parte de los casos se clasifican como incongruentes no tradicionales (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) o congruentes tradicionales (Argentina, México, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay). Chile y Costa Rica se presentan como las excepciones siendo sistemas incongruentes con predominio de partidos tradicionales.

Se observa que la incongruencia del sistema multinivel no está asociado a la (no) concurrencia de las elecciones, ni a factores estructurales como su organización territorial, población o tamaño, pero sí es principalmente provocada por la mayor heterogeneidad de los sistemas subnacionales (siendo el componente de varianza subnacional el que más peso tiene en el índice). También se evidencia que los sistemas multinivel más congruentes, donde el escenario de la competencia es más similar entre los niveles, tienden a estar asociados al predominio de los partidos tradicionales, aunque los sistemas más incongruentes no necesariamente tienen predominio de partidos no tradicionales<sup>3</sup>.

Por otro lado, el análisis de cada uno de los países propone entender a los sistemas de partidos como estructuras dinámicas. La tipología propuesta se aplica longitudinalmente a cada caso para entender que los sistemas de partidos de cada uno de los países se han ido transformando en el tiempo en función de incentivos históricos, estructurales e institucionales. La clasificación de los sistemas a través de este análisis evidencia que la actual incongruencia predominante no ha sido una constante desde la democratización de los países latinoamericanos, como tampoco el predominio de partidos (no) tradicionales.

---

varianza del NEP a nivel subnacional. A partir de la suma de estos indicadores se determina el nivel de (in) congruencia del sistema de partidos.

2. Se utiliza un criterio temporal para realizar esta clasificación. Se considera como “partidos tradicionales” a aquellos creados antes de la elección que da inicio al proceso de transición política hacia la democracia de cada país —o originados antes de la década de 1990 en los casos de no haber transición política— y que hayan competido al menos una década en las elecciones del nivel de gobierno a analizar. A partir de esta identificación, Freidenberg y Suárez-Cao crean el índice de predominio tradicional, que identifica qué tipo de partido fue predominante en una contienda electoral (p. 11).
3. Esta conclusión es verificada mediante la técnica de *fuzzy sets*. En el análisis se evidencia que la congruencia es condición casi siempre suficiente de predominio tradicional tanto para las últimas elecciones como para el total de casos analizados (p. 23).

De los casos analizados, Uruguay es el único que ha mantenido una estructura y dinámica de competencia constante en el tiempo, mientras el resto de los países han tenido un comportamiento más errático. Las particularidades se analizan a la luz del contexto histórico y de las reformas electorales realizadas en cada uno de estos contextos, permitiendo relacionar las tan estudiadas transformaciones de los partidos nacionales con sus consecuencias a nivel subnacional y su impacto en el sistema de partidos multinivel.

Argentina y Nicaragua se encuentran entre aquellos que han transitado en los últimos años desde un sistema incongruente a uno congruente, aunque esta transición tiene diferentes explicaciones. Para el caso argentino, el retorno a la congruencia en el año 2010, después de diez años de incongruencia, no se fundamenta en la vuelta al sistema de partidos anterior, sino que se presenta como un sistema multinivel cualitativamente diferente. En Nicaragua, la evolución del sistema desde la incongruencia a la congruencia, se justifica en la manipulación de las reglas de juego, a través de un pacto político nacional que produjo un bloqueo a la entrada de nuevos actores a la arena de competencia tanto nacional como subnacional.

La transición en el sentido inverso, de un sistema congruente a uno incongruente, encuentra sus principales ejemplos en Chile y Costa Rica. En Chile, el paso de un sistema congruente a uno incongruente en los últimos años se justifica en el surgimiento de nuevas alternativas presidenciables, resultado del desencanto generalizado con la política. Una tendencia similar se observa en Costa Rica, en donde la incongruencia existente se fundamenta en la proliferación de alternativas no tradicionales y locales, y la competencia parlamentaria que refleja el pluralismo moderado del sistema de partidos.

Ecuador, Perú y Venezuela también han transitado hacia la incongruencia, pero ubicándose en un extremo, dentro de los países más incongruentes y con menos predominio tradicional de América Latina. En Ecuador, la incongruencia creciente se fundamenta en la incapacidad de los partidos tradicionales ecuatorianos de adaptarse ante nuevas demandas, que facilitó el surgimiento de partidos no tradicionales (incluso con discursos antipartidistas). En Perú, el colapso del sistema de partidos a nivel nacional coincide con el surgimiento de partidos nuevos que ocuparon el lugar de aquellos tradicionales que predominaron en la década de 1980. El colapso del sistema de partidos también es fundamental para entender el sistema de partidos multinivel venezolano. Allí, la hegemonía de los partidos tradicionales no decayó de igual manera a nivel nacional que subnacional, evidenciando que el colapso tuvo sus orígenes a nivel local.

El caso colombiano es aquel que mayor variación tuvo, moviéndose en el periodo estudiado por los cuatro tipos de sistemas multinivel propuestos. Sin embargo, se analiza que estas variaciones no pueden ser explicadas por el nivel de cobertura territorial de los partidos, el calendario electoral, la posibilidad de reelección en los diferentes niveles del sistema, ni el nivel de descentralización económica-fiscal.

Dentro de los países con menos variación se encuentran Uruguay y Bolivia, aunque ubicados en polos opuestos en cuanto a su nivel de congruencia. Uruguay se presenta

como una excepción, con niveles constantes de congruencia alta y predominio de partidos tradicionales. Sin embargo, un análisis en profundidad del caso permite ver la gran variación existente entre los sistemas de partidos departamentales. El caso boliviano, la incongruencia constante en el tiempo encuentra su punto más bajo en las últimas elecciones, cuando los partidos tradicionales se vieran ya casi totalmente extintos.

El análisis de la trayectoria de los sistemas de partidos multinivel demuestra la riqueza analítica del análisis longitudinal y contextualizado de cada uno de los casos, que aporta a la clasificación general los matices propios del desarrollo histórico de cada uno de los países. Se propone que “en todo sistema político en el cual se producen elecciones para cargos nacionales y subnacionales, pueden generarse incentivos institucionales, territoriales o políticos diferentes frente a los cuales los partidos políticos pueden responder con distintas estrategias” (p. 321). El análisis de los diez países latinoamericanos confirma esta hipótesis.

En conclusión, *Territorio y poder: nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina* se presenta como una novedad tanto en su planteo teórico como metodológico para el análisis de los sistemas de partidos desde una mirada multinivel. Resalta la coherencia metodológica a través del análisis de los casos, que permite tener una mirada comprensiva y comparable de los diez países analizados y una visión integral de la transformación de los sistemas de partidos multinivel de América Latina.

Finalmente, esta propuesta teórica y metodológica abre la puerta a un sinfín de investigaciones en el campo del análisis de los sistemas de partidos. Por un lado, la aplicación de la metodología a otros países fuera de América Latina, para poder comparar las diferencias entre las trayectorias de sistemas de partidos multinivel entre regiones. Por otro lado, el ahondamiento en el estudio de las condiciones que facilitan las diversas trayectorias de manera comparada.

### Referencias

- Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez-Cao (eds). 2014. *Territorio y poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Gibson, Edward L. y Julieta Suárez-Cao. 2010. “Federalized Party Systems and Subnational Party Competition: Theory and an Empirical Application to Argentina”, *Comparative Politics*, 4 (1): 21-39.
- Sartori, Giovanni. 1976. *Parties and Party Systems. A Framework for Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.